

mente revestidas de pámpanos y racimos. El principal dispone de dos cuerpos y en los tres se pueden encontrar el mismo tipo de ménsulas, idéntica carnosidad en su hojarasca y la decoración de tarjetillas habitual en el repertorio formal de aquellos momentos, aunque es evidente que todos se concibieron en el mismo taller.

En el retablo mayor se varió ligeramente la disposición iconográfica que había decidido el patrono. En su banco se colocaron relieves con la Encarnación, el Buen Pastor y Santa Gertrudis, santa que en principio se había pensado pintar en lienzo para ser colocada en el ático. En las calles laterales los arcángeles Gabriel y Rafael flanquean la escultura de la Inmaculada, siendo de destacar que el primero —patrono del propietario de la capilla— ocupa el lado derecho. El ático lo preside un Crucifijo y a los lados esculturas alegóricas de la Prudencia y la Esperanza.

Los pequeños retablos laterales se dedicaron también por expreso deseo de don Gabriel a Santa Teresa —el del Evangelio— y a San Antonio de Padua —el de la Epístola—. Tampoco hemos podido documentarles pero su estilo concuerda con el del mismo escultor que todavía en esos años se empeñaba en repetir esquemas creados por Gregorio Fernández en el primer tercio del siglo.

Indiscutiblemente la escultura de la Inmaculada es la pieza más interesante y con toda seguridad la obra maestra del todavía reducido catálogo conocido de este artista. Las cabezas de los ángeles de la peana son réplicas de un modelo suyo muy utilizado pero el tipo de Inmaculada es absolutamente novedosa, apartándose del esquema de Fernández y dando un paso más barroco con respecto a sus propias creaciones. Rozas envolvió la figura en un manto arremolinado e hizo perder a la expresión todo rastro de frontalidad o quietud, pudiéndose emparentar su dinamismo con el de muchas Inmaculadas pintadas por la escuela madrileña coetánea.

Tampoco sabemos a quién encargó Juan de Setién Güemes los bultos orantes de don Gabriel López de León y de su primo don Melchor López de Morán. No nos atrevemos a adscribirles al mismo escultor vallisoletano y quizás no sea muy arriesgado pensar en algún escultor salmantino. Arrodillados sobre dobles almohadones, dirigiendo sus oraciones hacia el altar mayor, aparecen revestidos con las galas que caracterizaban sus respectivas profesiones: la Milicia y la Administración. Correctamente esculpidas, sus retratados se habrían sentido orgullosos, en el caso de que las hubiesen cotemplado. De todas formas don Gabriel murió en Madrid el 19 de mayo de 1678, pero sus blasones distribuidos por el interior y el exterior del edificio continúan aún pregonando que sus esfuerzos por sobrevivir no resultaron inútiles.—JESÚS URREA.

NUEVOS DATOS Y OBRAS DEL ESCULTOR FELIPE DE ESPINABETE (1719-1799)

En los últimos años se han descubierto numerosas noticias válidas para reconstruir casi íntegramente la biografía del escultor Felipe de Espinabete, a la vez que su

catálogo y su estilo personal han sido nítidamente perfilados¹. Sin embargo todavía faltaban muchos extremos biográficos por precisar y son aún escasas las obras que se le han asignado. Precisamente para facilitar una investigación más exhaustiva sobre tan notable artista, aportamos por nuestra cuenta unos cuantos datos biográficos que delimitan su vida señalando además varias esculturas que se pueden sumar a su catálogo abierto.

Por haber confesado 34 años en el momento de elaborarse el Catastro del Marqués de la Ensenada, se consideró la fecha de 1716 como la de su nacimiento, sin reparar en que las respuestas dadas a los formularios de la Administración no se emitieron exactamente en el año de 1750. La partida de bautismo aclara definitivamente este extremo. Espinabete nació en Tordesillas el día 1 de mayo de 1719 y en su bautismo se le impusieron los nombres de Felipe y Santiago².

Su familia que era originaria de Aragón residía en esta localidad vallisoletana desde varias generaciones antes, viviendo en el barrio de Santa María. Los padres del escultor tuvieron una extensa prole formada por sus hijos: Juan, Antonio, Matías, Isidoro y Manuel³.

Nuestro artista se casó en su pueblo natal en 1744, cuando contaba 24 años⁴. Su esposa, María Tejero, le dio cinco hijos, naciendo las dos mayores en

¹ J. C. BRASAS y J. R. NIETO, "Felipe de Espinabete: nuevas obras". *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, 1977, p. 479-484.

J. C. BRASAS, "Noticias sobre Espinabete". *BSAA*, 1978, p. 495-498.

J. J. MARTÍN GONZÁLEZ, *Escultura barroca en España. 1600/1770*. Madrid, 1983, p. 453-455.

² "En la villa de Tordesillas a 11-V-1719 yo Juan de Burgos Preste y cura de la yglesia parroquial de Stª Maria la mayor della bautize y puse los santos oleos segun orden y forma de la Sta. Yglesia de roma a Phelipe Santiago hijo de Juan de Espinavete y de Manuela Rodriguez su legitima mujer y mis parroquianos, sus abuelos paternos Juan de Espinavete y Josepha Castaño vos. de Valld. maternos Bartolome Rodriguez y Maria de Loreda vos. que fueron desta vª fue su padrino Antonio Rodriguez y acompañada Juliana Lozano su mujer y digeron que avia nacido en primero de dho mes y año siendo testigos Bartolome Pe... Juan Moyano y Thome Hern. sacristan todos de dha vª y para que conste lo firmo ut supra". (Archivo General Diocesano. Tordesillas. Sta. María. Bautismos. Lib. V, fol. 159 v.º)

³ Sus padres se casaron el 26-XI-1708 (A.G.D. Idem. Velados, Lib. III, fol. 59). El abuelo del escultor, llamado Juan de Espinabete, fue cubetero; estuvo casado primero con Josefa Castaño y a partir de 29-IX-1705 con Catalina Núñez (A.G.D. Idem. Idem, fol. 46); murió el 1-I-1708 (Idem. Idem, fol. 294).

De los hermanos del artista hemos reunido los siguientes datos: Juan, nació el 7-VI-1713, estuvo casado con M.ª Antonia López y murió el 26-VIII-1776 (A.G.D. Idem. Idem. Difuntos. Lib. III, fol. 358 v.º). Antonio, nació el 13-IX-1716; se casó el 18-V-1745 con Catalina San Martín; fue carpintero y su nombre aparece citado en el primer testamento del escultor. Matías, nació el 24-II-1731 (A.G.D. Idem. Idem. Bautismos. Lib. VI, fol. 81 v.º). Isidoro, nació el 16-V-1734 (A.G.D. Idem. Idem, fol. 124 v.º); marchó a vivir a Medina de Rioseco (Archivo Histórico Provincial. Protocolo n.º 9.364 y 9.365). Manuel, nació el 18-XI-1737 (A.G.D. Idem. Idem, fol. 180); se trasladó a vivir a Valladolid y en 1760 figura su nombre en el Catastro del Marqués de la Ensenada como "maestro escultor nuevo" (cfr. F. ARRIBAS, "Dos censos vallisoletanos de artistas". *BSAA*, 1948, p. 237).

⁴ "En 21-X-1744 yo Joseph Martinez Castander cura de la yglª parroquial de Stª Maria la mr. desta vª de Tordesillas vele in facie eclesia a Phelipe Espinabete y a Maria Tejero naturales desta vª hijos respectvª de Juan Espinabete y Manuela Rodríguez y de Manl. Tejero y Ana Alonso fueron tests. Joseph Villazan, Jose Miguel y Antonio Miguel vzos. desta vª y lo firme" (A.G.D. Tordesillas. Sta. María. Velados. 1691-1757, fol. 212 v.º).

Aunque en el contrato para realizar la sillería del monasterio de La Espina, hoy en Villavendimio, la mujer del escultor firma María Vicario, toda la documentación la cita siempre como María Tejero. Solamente estuvo casado en una ocasión.

El año anterior a su boda Espinabete realizó una cabeza de San Antonio para la iglesia de San Juan de Tordesillas (cfr. C. J. ARA GIL y J. M.ª PARRADO DEL OLMO, *Catálogo Monumental de Tordesillas*. Valladolid, 1980, p. 268).



1. San Miguel, antes de la iglesia de San Nicolás, de Valladolid. Paradero desconocido.—2. Monasterio de Valbuena (Valladolid). San Antón.

Tordesillas⁵. La familia se trasladó a Valladolid con posterioridad a 1747 y sabemos que tres años más tarde residía en una vivienda de la calle Caldereros (hoy c/. Montero Calvo), en el céntrico barrio de Santiago⁶. Cuando en 1786 murió la esposa, el matrimonio aún vivía en este domicilio⁷ y la propiedad de la vivienda continuó en la familia.

Con todos los anteriores datos familiares se pueden comprender los motivos que impulsaron al escultor a abandonar Valladolid en 1790 para instalarse nuevamente en Tordesillas. Allí su hijo, D. Félix, ostentaba el título de cura párroco de San Antolín, además de ser beneficiado de epístola en la iglesia de San Pedro y capellán real en el monasterio de Santa Clara, y la familia disponía de vivienda suficiente como para que se trasladaran también sus hijas María y Felipa que aún permanecían solteras⁸.

A pesar de que cuando redactó testamento, el día de los Santos Inocentes de 1792, enfermo y postrado en cama, ordenaba que su cuerpo una vez cadáver, fuese sepultado en la parroquia de San Antolín, tuvo que cambiar sus planes. Su hijo sacerdote murió en 1798 y el anciano escultor regresó a Valladolid buscando albergue en casa de su otro hijo Blas, que había abandonado la escultura para ejercer el cargo de fiel registro de la Puerta Real de Tudela, y que vivía en la parroquia de San Juan. En el hogar de su hijo murió octogenario el escultor el día 29 de agosto de 1799 y a su cuerpo se le dio sepultura en la capilla mayor de aquella iglesia⁹.

Si el problema que planteaba establecer los límites de su biografía ha quedado resuelto; en cambio el de su aprendizaje artístico continúa pendiente. Quizás no sea muy aventurado suponer que comenzó estudiando con Antonio de Gautúa, escultor que en 1727 vivía y trabajaba en Tordesillas¹⁰. Martín González sospecha

⁵ Narcisca nació en Tordesillas el día 27-X-1745 (cfr. A.G.D. Tordesillas. Sta. María. Bautismos. Lib. VI, fol. 332). Felipa nació igualmente en aquella localidad el 14-II-1747 (A.G.D. Idem. Idem, fol. 353 v.º). Blas nació en Valladolid el 3-II-1750 (cfr. A.G.D. Valladolid. Santiago. Bautismos, fol. 50 v.º).

⁶ Cuando en 1752 hizo la declaración para el Catastro se especifica que el escultor tenía "tres hijos de menor edad" (cfr. E. GARCÍA CHICO, *Escultores*. Valladolid, 1941, p. 438).

⁷ "En 16-X-1786 se enterro en esta ygl^a en sepultura de fabrica Maria Texero muger de Phelipe Espinavete q vivia ce. de Caldereros rvº los sacramentos, no testo" (cfr. A.G.D. Valladolid. Santiago. Difuntos. 1727-1787, fol. 390).

La calle se la denominaba indistintamente como calle "del verdugo". La casa del escultor se hallaba señalada con el azulejo n.º 14 y disponía de habitaciones altas y bajas, jardín, pozo y corral (cfr. A.H.P. Prot. n.º 3.946, escritura otorgada el 18-IX-1800 a favor de Blas Espinabete por sus hermanas Felipa y María).

⁸ Felipa se casó en Valladolid el 31-V-1798 con José Rodríguez Barragán (A.G.D. Valladolid. San Juan y Tordesillas. Sta. María). Murió en Tordesillas el 26-II-1801 (A.G.D. Tordesillas. San Antolín. Difuntos. 1754-1851, fol. 97 y Sta. María. Difuntos. 1780-1831, fol. 172 v.º).

María murió soltera en Valladolid el 2-III-1818 (A.G.D. Santiago. Difuntos. 1754-1851, fol. 89).

⁹ Otorgó nuevo testamento en Valladolid el día 18-VII-1798, ante el escribano Manuel Ramón Navarro (A.H.P. Prot. n.º 3.945, s. f.). Únicamente contiene noticias familiares.

¹⁰ "D. Phelipe Espinavete. En 29-VIII-1799 habiendo recibido los Stos. Sacramentos fallecio en esta parqrl. de S. Juan Bapt^a de esta ciudad de Valladolid Dn. Phelipe Espinavete viudo de D^a Maria Texero otorgo testamento en 18-VII-1798 ante Manuel Ramón Navarro escvº dexo por herederos a sus hijos D. Blas, casado con D^a Petronila Insuelo, a D^a Maria soltera y a D^a Phelipa casada con D. Josef Rodriguez y a los mismos por testamentarios, no mando misas las dexo al cuidado de los rfdos. lo que dispusieron se celebrasen 40 y la quarta a la parroquia se le enterro en la capilla mayor y linea tercera y valio a la fab^a de todos derechos 130 rs. y lo firmo fecha ut supra D. Antº Grº Dominguz" (A.G.D. Valladolid. San Juan. Difuntos. 1.773-1857, fol. 109).

¹⁰ "El 29-X-1727 desposó a Antonio Gautúa viudo de Clara Rodriguez vº de la ciudad de Valladolid con Ysabel García" (A.G.D. Tordesillas. St.ª María. Velados. 1691-1757).

que efectuaría su formación dentro de la esfera vallisoletana de Pedro de Avila, pero ahora sabemos que cuando Espinabete llegó a Valladolid, Avila había muerto¹¹. Incluso creemos que su espacio artístico lo ocupó el escultor de Tordesillas.

De lo que no se puede dudar es de la influencia ejercida por los hermanos Sierra—Francisco, Pedro, José y Jacinto— que en 1742 están concluyendo la sillería coral del convento de San Francisco. Pero también es evidente que cuando Espinabete se instaló en Valladolid gozaba ya de cierto prestigio a juzgar por la evaluación que hicieron de sus ingresos los funcionarios de Hacienda.

Entre sus obras olvidadas o desconocidas queremos recordar aquí una escultura de *San Miguel venciendo al demonio*, perdida para el patrimonio artístico tras su reciente venta. Perteneció a la iglesia parroquial de San Nicolás, establecida en el antiguo edificio de los Trinitarios Descalzos de Valladolid. Allí fue reseñada por el historiador local Matías Sangrador y Vitores cuando redactó el capítulo histórico sobre la ciudad castellana por encargo de Pascual Madoz con destino a su famoso *Diccionario*: "Hay algunas esculturas de mérito, entre ellas un San Miguel por Pinavete" (sic). Comenzaba por entonces, en 1845, a borrarse el recuerdo del artista¹².

La escultura, de tamaño inferior al natural, se encuentra ricamente policromada. La gracia de su cabeza aporcelanada y la delicadeza de su ensayado paso de danza, junto con la agitación llameante de las telas, flotando en el aire y surcadas por sus característicos plegados, convierten esta pieza en una primorosa obra rococó e indudablemente en la más amable creación conocida de su autor.

Mucha más fuerza y energía vigorosa ofreció el *San Antón* que se conserva en el antiguo monasterio de Valbuena de Duero (Valladolid) procedente de la desaparecida iglesia de San Antón de la capital. La figura del santo descansa sobre un dragón de siete cabezas y las arremolinadas telas de su manto, escapulario y hábito ofrecen el convencional nerviosismo en sus pliegues. La cabeza del ermitaño, de largas y afiladas barbas presenta una gran relación con otras que se pueden encontrar en los numerosos relieves de las sillerías de Villavendimio (Zamora) y del Museo Diocesano de Valladolid.—JESÚS URREA.

UN "SAN JORGE" DE PLATA NAPOLITANO EN EL MUSEO DE ARTES DECORATIVAS DE BARCELONA

La magna exposición que bajo el título *Civiltà del Seicento a Napoli* se ha celebrado de octubre de 1984 a abril del presente año en el Museo de Capodimonte, no sólo ha permitido evocar la brillante civilización del Barroco que tan grande apo-

Aquel mismo año trabajaba en la iglesia de San Pedro de Tordesillas, cfr. J. C. ARA GIL y J. M.^a PARRADO DEL OLMO, *ob. cit.*, p. 213.

¹¹ J. C. BRASAS EGIDO, "Noticias documentales de artistas vallisoletanos de los siglos XVII y XVIII". *BSAA*, 1984, p. 471. Pedro de Avila redactó su testamento el día 11-I-1742 y confesaba entonces estar "en sana salud aunque privado de la vista y con algunos achaques".

¹² P. MADDOZ, *Diccionario*. Madrid, 1845, t. XV, p. 359. Conocemos un grabado de esta escultura firmado en 1762 por Andrés de la Muela.